



Profundización Financiera

Los sistemas financieros reducen los costos de transacción y las asimetrías de información que existen entre los agentes con excedentes de fondos y los agentes con escasez de fondos. El modo en que ello ocurre está asociado al nivel de desarrollo financiero de un país, el cual influencia las decisiones de ahorro e inversión y afecta la eficiencia en la asignación de recursos.

La literatura empírica ha constatado la importante relación que existe entre el nivel de desarrollo del sistema financiero y el crecimiento económico. Goldsmith (1969) y Beck, et. al. (2000)³⁰ señalan que un elevado nivel de desarrollo financiero se traduce en una adecuada canalización de ahorros hacia inversiones productivas y un eficiente sistema de pagos que facilita las transacciones entre los agentes económicos.

Estos trabajos empíricos han señalado a la profundización financiera como una buena aproximación del nivel de desarrollo financiero de un país. Un indicador de profundización ampliamente utilizado en los últimos años es la relación del monto de créditos al sector privado respecto al PBI³¹, medida aproximada de la canalización de los fondos de los ahorristas hacia las oportunidades de inversión.

El nivel de desarrollo financiero en América Latina es relativamente bajo y se ha dado principalmente a través del financiamiento bancario. Así, sus indicadores de

³⁰ Goldsmith, Raymond W, "*Financial structure and development*" New Haven, CT. Yale University Press, 1969; y, Beck, T., Levine, R., Loayza, N., "*Financial Intermediation and Growth: Causality and Causes*", Journal of Monetary Economics, 46(1): 31-77, 2000.

³¹ Otras aproximaciones son el nivel de cobertura (por ejemplo, el número de cajeros automáticos por cada 100 mil habitantes) y el nivel de intensidad de uso (por ejemplo, el número de pagos con tarjetas de crédito o de débito). Para más detalle, ver Liliana Morales y Álvaro Yáñez (2006) "La bancarización en Chile, concepto y medición".

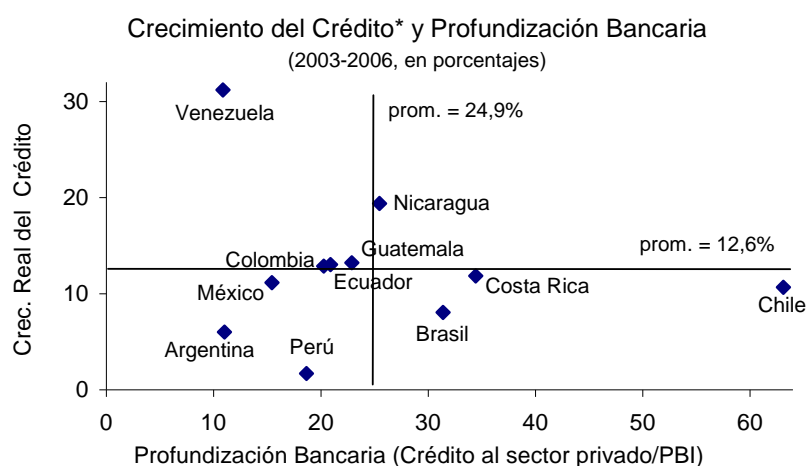
REPORTE DE ESTABILIDAD FINANCIERA

Diciembre de 2007



profundización (24,9% en promedio) son menores no sólo con los de los países desarrollados, sino también con los de otras regiones emergentes como Asia (Tailandia, 73%; Singapur, 96%) y Europa del Este (Eslovenia, 56%; Estonia, 59%)³². No obstante, en los últimos años se ha observado un importante dinamismo de este tipo de financiamiento en varios países de América Latina. Así, la tasa de crecimiento real promedio del crédito bancario en la región observada entre los años 2003-2006 (12,6%) fue mayor a la registrada en el período 2000-2002 (-3,6%).

En el Perú, el nivel de profundización del crédito bancario³³ es bajo comparado no sólo con el de otras economías emergentes, sino también con el de varios países de América Latina. El promedio del indicador de crédito al sector privado de la banca sobre PBI alcanzó 18,6% entre el 2003 y 2006, nivel inferior al registrado por Colombia (20,2%), Brasil (31,4%) y Chile (63,1%) en el mismo período.



* Deflactado por los precios de consumo, año base 2000=100. Las líneas horizontal y vertical representan los promedios muestrales de cada indicador.

Fuentes: Fondo Monetario Internacional y datos nacionales.

Este bajo nivel del crédito en la economía peruana se ve reflejado en los niveles de profundización financiera, que registran una tendencia descendente desde fines de la década de los noventa. Así, el indicador de profundización del sistema bancario se redujo de 26,2% en el 2000 a 16,9% en el 2007, tendencia que reflejaría no sólo la contracción del crédito bancario luego de la crisis financiera de fines de los noventa, sino también una sustitución parcial de la misma por otras fuentes de financiamiento. Inclusive, tomando una medida más amplia como el crédito al sector privado del sistema financiero³⁴, que incluye a los intermediarios financieros no bancarios y a los inversionistas institucionales, el indicador de profundización financiera disminuyó de 30,3% en el 2000 a 23,9% en el 2007.

Estos resultados sugieren que el nivel de desarrollo financiero (medido a través del indicador de profundización financiera) es bajo en América Latina, y aún cuando en la región se ha observado un importante dinamismo del crédito en los últimos años, éste ha venido precedido de significativas reducciones del financiamiento bancario en varios países, derivadas de las crisis financieras que las afectaron con anterioridad.

³² Las cifras corresponden a diciembre de 2005.

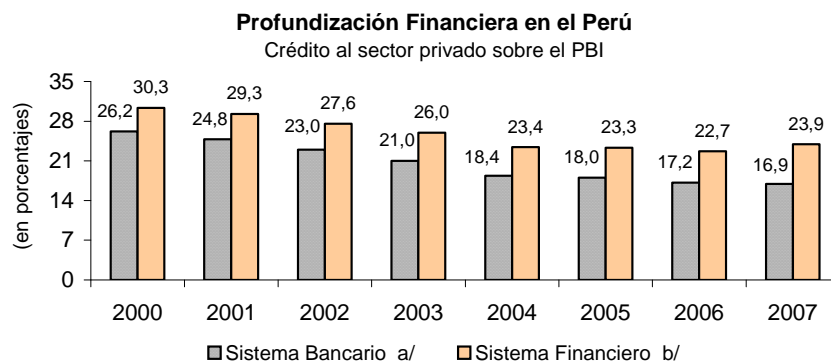
³³ Incluye a las empresas bancarias y al Banco de la Nación.

³⁴ Comprende al Banco Agropecuario, la banca de fomento en liquidación, las empresas financieras, las cajas municipales, las cajas rurales y las cooperativas de ahorro y crédito, COFIDE, empresas de arrendamiento financiero, compañías de seguros, fondos de pensiones, edpymes y fondos mutuos.



REPORTE DE ESTABILIDAD FINANCIERA

Diciembre de 2007



a/ El sistema bancario incluye a las empresas bancarias y al Banco de la Nación.

b/ El sistema financiero incluye al sistema bancario, a los intermediarios financieros no bancarios y a los inversionistas institucionales. En el crédito al sector privado, se descuenta las inversiones en acciones y las primas por cobrar de inversionistas institucionales

En el Perú, el nivel de profundización financiera también es bajo, inclusive si se considera otras fuentes de financiamiento además del sistema bancario, como las provenientes de los intermediarios financieros no bancarios y de los inversionistas institucionales. Este resultado podría reflejar una importante participación de otras fuentes de financiamiento en los últimos años, tales como recursos propios (autofinanciamiento), inversión extranjera directa, entre otros.

En ese sentido, el bajo nivel de desarrollo financiero en el Perú sugiere que aún existe espacio para seguir ampliando la oferta de servicios financieros en la economía, no sólo para recuperar los niveles alcanzados antes de la crisis financiera de fines de los noventa, sino también para incorporar un mayor número de potenciales prestatarios con capacidad de pago que aún se encuentran excluidos del sector financiero. La incorporación de tales agentes, muchos incluidos en el sector informal, requerirá también de esfuerzos adicionales en las entidades financieras a efectos de analizar de manera apropiada el riesgo de crédito asociado a tales agentes.